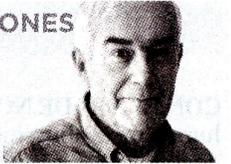


Nodos de desarrollo

CONVERSACIONES PENDIENTES
CARLOS ENRIQUE MORENO



quien sea el sancionado, ante él todos somos iguales, pues aquí no se prevén fueros para altos funcionarios.

Y para rematar, la gavilla de la secretaría jurídica de la Casa de Nariño denunció con bombos y platillos disciplinariamente a los magistrados de Ibagué por cumplir su deber, ante la oficialista Comisión de Impunidad (Disciplina) Judicial. increíble porque leyendo la torpe defensa de la abogada de Duque quedó clara su confesión de que a pesar de que la tutela de marrras le ordenó que hubiese presencia de fuerza pública en el Parque de los Nevados, eso no se ha cumplido por supuesta insuficiencia de personal. Entonces, si eso es así de claro, es temerario sindicarse a los magistrados ibaguereños de prevaricar, como con ligereza inexcusable y mala fe lo

han hecho Duque y sus tinterillos de pacotilla, incurriendo, ellos sí, en prevaricato y abuso de poder, y confirmando el hábito enfermizo que implantó el presidente eterno de denunciar penalmente a los magistrados que no se le arrodillaban, como lo hizo contra César Julio Valencia.

Volvamos a Rodolfo, porque lo que ha hecho Duque con este episodio de su sanción por desacato es lo mismo que nos podría ocurrir con este ingeniero bumangués quien desprecia también la justicia, al extremo de que en los últimos días se conoció otro audio en el que reveló el uso coprológico que prefiere darle a la ley. Eso sin contar con el otro video que registró la visita de los hermanos Galán a la alcaldía en Bucaramanga, que muestra que Rodolfo es hipócrita y desleal, pues no solo los grabó sino que apenas salie-

ron los descueró de haberse dejado manosear de Gaviria, Pastrana y Santos.

Aquí no hay buena experiencia con ingenieros en el poder. Laureano y Mariano Ospina también lo fueron, y el país no ha olvidado sus desmanes que cambiaron para siempre el destino de millones de compatriotas. Igual ocurrió al Perú con Fujimori, otro ingeniero desconocido que llegó por asalto al poder y pasó lo que pasó. Colombia todavía está a tiempo de no volver a equivocarse.

Adenda. Me aseguran que Rodolfo en privado sostiene que fue un exmagistrado de la Corte Constitucional, bien conocido por su tendencia temperamental y hereditaria a la lagartería, quien le aconseja el esperpento de gobernar bajo conmoción interior. Ya se sabrá su nombre.

notasdebuhardilla@hotmail.com

EL DESARROLLO ECONÓMICO ES eminentemente regional. La disparidad de los territorios colombianos y la necesidad de “jalonar” zonas atrasadas nos obliga a mirar las experiencias exitosas que podemos “adaptar” para el país, como lo plantea la iniciativa Transformar.

Examinemos los polos de competitividad franceses: fueron creados en 1952 como clústeres regionales y evolucionaron hasta los hoy llamados Polos de Competitividad, que suman más de 70. Se destacan los polos industriales, los de investigación en salud, alimentos y el aeroespacial. Los polos de competitividad son enfoques asociativos de empresas, centros de formación e investigación, poderes públicos nacionales y regionales que se agrupan alrededor de temáticas, en un territorio determinado, para crear sinergias, proyectos colaborativos e innovadores, impulsar su crecimiento y competitividad, así como para generar empleos de calidad. Cada polo desarrolla su visión, su estrategia, concreta asociaciones, crea proyectos colaborativos, promueve la innovación, la formación de capital humano, la propiedad industrial, así como su financiamiento y desarrollo.

Para el Estado es más eficiente un trabajo enfocado en NODOS, porque facilita la ayuda financiera para proyectos de investigación e innovación, la construcción de infraestructura y promueve esquemas locales que generan desarrollo regional. Para el éxito de los polos es esencial la articulación del capital humano especializado, creando nuevas profesiones, licenciaturas y tecnologías que impulsan la formación para el trabajo relevante a dicho NODO, requiriéndose un trabajo muy estrecho con las Instituciones de Educación Superior, para crear la articulación con el desarrollo regional, que genere una intelectualidad afincada en el lugar de origen de los NODOS. Estos pueden ser desarrollados impulsando sistemas productivos alrededor de grandes industrias, o agrupaciones de pequeñas y medianas empresas, o replicando distritos industriales, tecnológicos o agroindustriales. En polos con alto contenido tecnológico, se busca además identificar asociaciones con otros países e inversionistas.

En un rápido recorrido por Colombia, se identifican potenciales e incipientes NODOS centrados en la especialización económica, tales como el cultivo de pimienta en Putumayo, aguacate en Antioquia y Caldas, marañón en Caquetá, guayaba en Santander, forestal en diferentes zonas, petroquímico alrededor de Ecope-trol en Reficar, industrial en Barranquilla y Cartagena, cultivos masivos industriales de maíz y sorgo en la altillanura, el turístico de Parques Nacionales, cine y televisión en Bogotá, etc. Se trata no solo de identificar e impulsar los actuales, sino de que las regiones imaginen nuevos NODOS DE DESARROLLO. Si cada departamento impulsara al menos tres e incubara dos nuevos, tendríamos más de 150 en Colombia. La realización de este sueño requiere de apuestas territoriales, que combinen unas intervenciones sociales, económicas, ambientales y apoyo público. NODOS DE DESARROLLO que sean habilitadores regionales y que permitan que los actuales y futuros se desarrollen. Pero es necesario impulsar el liderazgo, el extensionismo tecnológico, las industrias y un SENA repotenciado entre otras iniciativas, pero por una Colombia más equitativa, vale la pena.

Rasgos y Rasguños

Por Osuna



El aporte de la vieja política

Elecciones, testosterona y cooperación

ARMANDO MONTENEGRO



LOS PSICÓLOGOS SOCIALES NOS DICEN que la identidad de los individuos está imbricada con la identidad de los grupos a los cuales están afiliados. Steven Pinker señala que las personas caracterizan a cada uno de esos grupos por medio de ciertas creencias, deseos y cualidades. Añade que la gente se define a través de su pertenencia a la familia, tribu, país, raza, religión, entre otros colectivos. Y, con frecuencia, el hombre o mujer modernos también se definen como seguidores de un equipo deportivo o una corriente literaria o musical y, claro, la militancia a algún partido o tendencia política.

Los individuos, además, se involucran profundamente en las luchas y competencias de los grupos a los que pertenecen. Existe evidencia de los impactos biológicos que sufren los hinchas del fútbol ante el triunfo o la derrota de sus equipos, semejantes a los de los simios que luchan contra uno de sus semejantes. Varios experimentos demuestran que los seguidores

de un equipo perdedor, al lado de los sentimientos de tristeza y frustración, padecen también una caída en los niveles de testosterona (esto es idéntico a lo que les pasa a los simios derrotados). Por su parte, la testosterona de los del lado ganador se mantiene inalterada o registra un incremento significativo.

Los científicos muestran también que los resultados de las elecciones, competencias políticas de dominancia social, afectan la biología de los votantes. Un experimento realizado por Steven J. Stanton y otros psicólogos registró cómo, en la elección de 2008 en la que ganó Barack Obama, la testosterona de los republicanos, los perdedores, cayó en forma considerable, mientras que la de los demócratas permaneció estable (otra vez, al igual que en los primates que triunfan en sus peleas).

La preponderancia de los rasgos evolutivos en la vida social se aprecia también en el llamado tribalismo: el impulso de los grupos de dominar y aplastar permanentemente a los demás. Según Pinker, el tribalismo lleva a las sociedades al patriotismo, la polarización, el fanatismo, el racismo y el desprecio por los otros. En cambio, el alejamiento del tribalismo, guiado por la razón y la empa-

tía, conduce al humanismo, el feminismo y el respeto por los demás.

Una manera de evitar la polarización de los grupos que buscan la dominancia es aceptar que, más allá de las diferencias tribales, existen algunos asuntos e intereses comunes, que van más allá de las conveniencias de cada grupo y requieren la cooperación de todos. Lo ideal es que entre los grupos que compiten —los seguidores de los equipos de fútbol, los partidos políticos— suceda lo mismo que ocurre entre los simios de una misma manada: después de luchar, una vez establecido cuál es el más fuerte, siguen la reconciliación y la convivencia.

La biología de los colombianos se alterará fuertemente al atardecer del próximo 19 de junio. Al conocerse los resultados de la votación, caerán los niveles de testosterona de muchos, mientras que la de los ganadores aumentará. Habrá tristeza en unos, al lado de la jubilosa celebración de otros. Ojalá que los ganadores y perdedores, en contra de impulsos grupales de dominancia, heredados de la evolución, sean capaces de buscar la cooperación para encontrar soluciones a los graves problemas del país y evitar que la dañina polarización se mantenga y profundice.